

**Escuela de Agentes de Pastoral**  
**Diócesis de Plasencia**

**TALLERES DE**  
**Bautismo y**  
**Confirmación**

La Escuela de Agentes de Pastoral es un servicio de la Diócesis que pretende ofrecer a los agentes de pastoral una formación cristiana básica e integral para responder a los desafíos de nuestro tiempo; la capacitación necesaria para desarrollar una tarea educativa y evangelizadora en la Iglesia y en la sociedad; y el acompañamiento a todos aquellos que están comprometidos en los diversos ámbitos de la vida eclesial y pública (Sínodo Diocesano I, 12, 48).

### **DESTINATARIOS**

Todas aquellas personas que, por iniciativa propia o enviadas por su parroquia, arciprestazgo u otras asociaciones e instituciones diocesanas, quieran profundizar en el conocimiento de la fe; descubrir y alimentar el compromiso socio-político; y/o asumir la responsabilidad de animar y coordinar las acciones pastorales en sus diversos niveles.

### **PROYECTO DE FORMACIÓN FORMACIÓN BÁSICA**

Las materias a desarrollar son:

- Sagrada Escritura
- Cristología
- El Dios de Jesucristo
- Eclesiología
- Antropología teológica
- Moral cristiana
- Doctrina social de la Iglesia
- Teología de los sacramentos
- Teología del laicado y de la acción pastoral
- Síntesis teológica

### **FORMACIÓN ESPECÍFICA**

Las materias a desarrollar serán las ofrecidas por las delegaciones y secretariados diocesanos para la capacitación teórico-práctica de responsables de las diversas acciones pastorales.

### **INFORMACIÓN**

Dirigirse al sacerdote de tu parroquia, o a la Secretaría de la Escuela Diocesana de Agentes de Pastoral. Obispado de Plasencia. C/. Plaza de la Catedral, s/n. 10600 Plasencia (Cáceres). Teléfonos: 927 41 16 12; 659 83 32 22; email: escuelaagentes@diocesisplasencia.org.

**TALLERES DE**  
Bautismo y  
Confirmación

# Índice

|  |    |
|--|----|
| Introducción .....   | 5  |
| Bibliografía .....   | 7  |
| Siglas .....   | 9  |
| Método de trabajo .....  | 10 |
| Taller 1. El bautismo: sanación y entrada en la Iglesia .....              | 11 |
| Taller 2. Configurados a Cristo por el bautismo .....                      | 15 |
| Taller 3. En la gratuidad de Dios .....                                    | 19 |
| Taller 4: En función del Reino .....                                       | 23 |
| Taller 5: Símbolos del bautismo (1ª parte) .....                           | 27 |
| Taller 6: Símbolos del bautismo (2ª parte) .....                           | 31 |
| Taller 7: Origen y vicisitudes del sacramento de la confirmación. ....     | 35 |
| Taller 8: La confirmación, un nuevo Pentecostés: aspectos teológicos ..... | 41 |
| Taller 9: Celebración y símbolos del sacramento de la confirmación .....   | 47 |
| Referencias del Bautismo y la Confirmación en el Magisterio. ....          | 53 |
| Algunos artículos de teología sobre Bautismo y Confirmación. ....          | 56 |
| Calendario diocesano .....   | 57 |

# Introducción

Tienes en tus manos el material Talleres de Bautismo y Confirmación.

Bautismo, Confirmación y Eucaristía son los tres sacramentos de la Iniciación cristiana, que es iniciación a la fe, al seguimiento de Cristo y a la vida de la Iglesia. Debieran tratarse los tres en estos talleres, pero, en razón del espacio, se ha dejado la Eucaristía para otro momento. La pretensión de estos talleres es la brevedad, la claridad y la sencillez; estas características no impiden que lo expuesto tenga su valor e importancia.

## ¿Qué pretendemos con estos talleres?

Exponer algunas temas previos que puedan ayudar a entender mejor la doctrina de la Iglesia sobre los sacramentos en general y sobre los sacramentos del Bautismo y de la Confirmación en particular. El material de Formación Básica: “Bautismo y Confirmación” ofrece la naturaleza y los efectos de estos sacramentos, expuesta con mayor amplitud y profundidad.

En estos talleres nos fijamos en la situación de la humanidad anhelante de felicidad y plenitud, en la necesidad de pasar del mundo de Adán al mundo de Jesucristo, en la importancia del agua en la historia de la salvación, por citar algunos temas en esta introducción.

Bautismo y Confirmación pueden resultar ricos porque son:

- **don de Dios:** el nacer hijos de Dios, miembros de la Iglesia y partícipes de su Espíritu;
- **tarea** de quienes hemos sido agradados con este don. La tarea o la misión de hacer presente a Jesús en el corazón del mundo, transformándolo en reino de Dios.

***Ambos sacramentos nos configuran con Cristo.***

## ¿Cómo trabajar estos talleres? (metodología)

- Se parte de NUESTRA REALIDAD que se da: lo que piensa la gente o dice o cómo se vive. Es partir de la vida.
- Que se pretende ILUMINAR a la luz de la teología sobre el tema, sobre todo a la luz del Vaticano II.
- Se busca aterrizar con un diálogo en la vida personal o parroquial, arciprestal o diocesana.

- Y termina con una oración, porque es en este momento de silencio donde se puede hacer carne de la carne de uno el tema estudiado con la cabeza.
- **TODO ES UN ELEMENTO BÁSICO**, para que el animador pueda crear, hacer más sencillo, añadir, completar... Para que lo trabaje previamente sin tener que elaborar mucho; lo básico está ahí.

Estos talleres presuponen el taller de “Teología de los sacramentos” ya ofrecido. El tema de este año es fruto maduro de dichos materiales. Pero aún, sin esta base, son una gracia de Dios, por lo que se puede encontrar en ellos luz, compromiso y gratitud.

# Bibliografía

## Iniciación cristiana

- AAVV, Fundamentos teológicos de la iniciación cristiana, Culmen et fons 1, Baracaldo 1999.
- BOROBIO, D., La iniciación cristiana. Bautismo - Educación familiar - Primera eucaristía - Catecumenado - Confirmación - Comunidad cristiana, Lux mundi 72, Salamanca 1996; Sacramentos y familia, Paulinas, Madrid 1993;
- CABIÉ, R., La iniciación cristiana, en AAVV, La Iglesia en oración. Introducción a la liturgia, Herder, Barcelona 1987, 572-665.
- CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA. 1992.
- CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, La iniciación cristiana. Reflexiones y orientaciones, Madrid 1998.
- DIRECTORIO DE LA INICIACIÓN CRISTIANA. Obispado de Plasencia. 2007.
- GARCIA PAREDES, J.C.R., Iniciación cristiana y eucaristía. Teología particular de los sacramentos, Madrid 1992.
- GONDAL, M-L., Iniciación cristiana: bautismo, confirmación, eucaristía, Bilbao 1990.
- ID Y ANUNCIAD EL EVANGELIO. Plan Pastoral 2011-2014. Obispado de Plasencia.
- LA TRANSMISIÓN DE LA FE. Plan Pastoral 2006-2010. Obispado de Plasencia.

## Bautismo

- AAVV, Bautizar en la fe de la Iglesia, Madrid 1986.
- AAVV, El bautismo de niños, Lumen 34, Vitoria 1985, 3-104.
- BAIGORRI, L., Bautismo, Estella 1984.
- BELLMUNT, M., Los sacramentos, CCS, Madrid 2004.
- BOROBIO, D., La iniciación cristiana. Bautismo - Educación familiar - Primera eucaristía - Catecumenado - Confirmación - Comunidad cristiana, Lux mundi 72, Salamanca 1996; Sacramentos y familia, Paulinas, Madrid 1993;
- BOUREAU, D., El futuro del bautismo, Barcelona 1973.
- CAMELOT, Th., Espiritualidad del bautismo, Madrid 1960; El bautismo y la confirmación en la teología contemporánea, Herder, Barcelona 1961.
- CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA. 1992.
- DE CARLOS OTTO, F., El bautismo, CCS, Madrid.
- DIRECTORIO DE LA INICIACIÓN CRISTIANA. Obispado de Plasencia. 2007.
- FONTANA, A., La pastoral bautismal, CCS, Madrid.
- FORTE, B., Introducción a los sacramentos, Paulinas, Madrid 1996.

- GRUN, A., El bautismo. Celebración de la vida, San Pablo, Madrid 2002.
- HAMMAN, A., El bautismo y la confirmación, Barcelona 1982.
- LARRABE, J. L., Bautismo y Confirmación, sacramentos de iniciación cristiana, Madrid 1989.
- NEUNHEUSER, B., Bautismo y Confirmación, en Historia de los dogmas IV/2, Madrid 1974.
- TABORA, F., En la fuente de la vida cristiana. Una teología del bautismo-confirmación, Sal Terrae, Santander.
- TENA, P.- BOROBIO, D., Sacramentos de iniciación cristiana: bautismo y confirmación, en AAVV., La celebración en la Iglesia II, Salamanca 1988, 27-180.

## Confirmación

- AAVV, El sacramento del Espíritu. La confirmación en la Iglesia de hoy, Renovación litúrgica 14, Madrid 1976.
- ADAM, A., Confirmación y cura de almas, Barcelona 1961.
- BELLMUNT, M., Los sacramentos, CCS, Madrid 2004.
- BOROBIO, D., La iniciación cristiana. Bautismo - Educación familiar - Primera eucaristía - Catecumenado - Confirmación - Comunidad cristiana, Lux mundi 72, Salamanca 1996; Sacramentos y familia, Paulinas, Madrid 1993;
- CAMELOT, Th., El bautismo y la confirmación en la teología contemporánea, Herder, Barcelona 1961.
- CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA. 1992.
- CENCINI, A., La confirmación como itinerario vocacional, Paulinas, Madrid 2005.
- DIRECTORIO DE LA INICIACIÓN CRISTIANA. Obispado de Plasencia. 2007.
- FORTE, B., Introducción a los sacramentos, Paulinas, Madrid 1996.
- GRUN, A., La confirmación. Responsabilidad y fortaleza, San Pablo, Madrid 2002.
- HAMMAN, A., El bautismo y la confirmación, Barcelona 1982.
- LARRABE, J. L., Bautismo y Confirmación, sacramentos de iniciación cristiana, Madrid 1989.
- MURATORE, S., Itinerario para la confirmación de adultos, CCS, Madrid.
- NEUNHEUSER, B., Bautismo y Confirmación, en Historia de los dogmas IV/2, Madrid 1974.
- REGLI, S., El sacramento de la confirmación y el desarrollo cristiano, en MS V, Madrid 1984, 268-328.
- TABORA, F., En la fuente de la vida cristiana. Una teología del bautismo-confirmación, Sal Terrae, Santander.
- TENA, P.- BOROBIO, D., Sacramentos de iniciación cristiana: bautismo y confirmación, en AAVV., La celebración en la Iglesia II, Salamanca 1988, 27-180.

# Siglas

- AA** Apostolicam Actuositatem, Decreto sobre el apostolado de los seglares, del Concilio Vaticano II, 1965.
- AG** Ad Gentes divinitus, Decreto sobre la actividad misionera de la Iglesia, del Concilio Vaticano II, 1965.
- CEC** Catecismo de la Iglesia Católica, 1992.
- CD** Christus Dominus, Decreto sobre el ministerio pastoral de los obispos, del Concilio Vaticano II, 1965.
- EN** Evangelii Nuntiandi, Exhortación apostólica de Pablo VI, 1975.
- LG** Lumen Gentium, Constitución dogmática sobre la Iglesia, del Concilio Vaticano II, 1964.
- PO** Presbyterorum ordinis, Decreto sobre la vida y ministerio sacerdotal, del Concilio Vaticano II, 1965.
- RICA** Ritual de la iniciación cristiana de adultos (ed. Típica 1972).
- SC** Sacrosanctum Concilium, Constitución sobre la sagrada liturgia, del Concilio Vaticano II, 1963.
- OE** Orientalium Ecclesiarum, Decreto sobre las Iglesias orientales católicas, del Concilio Vaticano II, 1964.
- UR** Unitatis redintegratio, Decreto sobre el ecumenismo, del Concilio Vaticano II, 1964.

# Método de trabajo de cada sesión

1. El material de las sesiones, que cada persona ha recibido con antelación, puede ser leído y trabajado antes de la reunión de forma individual o en grupo, dependiendo de las posibilidades de cada persona.

En la preparación previa se trata de:

a. Leer el *punto 1 “Nuestra realidad”*. En este punto se hacen algunas afirmaciones y/o preguntas que intentan sugerir, provocar, animar el diálogo en grupo. Se trata de reflexionar sobre estas afirmaciones y/o preguntas para compartir nuestro parecer en la reunión de grupo.

Se trata de ver cómo nos situamos ante el tema que vamos a estudiar. Entrar en ganas de ver la luz que aporta la iluminación. Cuanto más nos identifiquemos con la pregunta, mejor acogemos la respuesta.

b. Leer el *punto 2 “Iluminación de nuestra realidad”* y señalar las cuestiones que no quedan claras, y las cuestiones que más te llaman la atención.

c. Responder, si se puede, a las preguntas del *punto 3 “Contraste pastoral”*.

d. Preparar alguna petición o acción de gracias, si el *punto 4 “Oración”* así lo indica.

2. La sesión de trabajo en grupo tiene las siguientes partes y sigue el orden que a continuación se indica:

## a) **Nuestra realidad**

Comunicamos nuestro parecer o valoración sobre las afirmaciones y/o preguntas ofrecidas con el fin de partir en cada sesión de nuestra realidad.

## b) **Iluminación de nuestra realidad**

Después de leer el contenido de la “Iluminación” expresamos en el grupo las cuestiones que no nos han quedado claras y aquellas que más nos llaman la atención. El/la profesor/a aclarará los aspectos que sean necesarios y resaltaré aquello que considere oportuno y conveniente.

## c) **Contraste Pastoral**

Compartimos las respuestas a las preguntas que se plantean con el objetivo de hacer realidad los aspectos, actitudes, acciones que vamos descubriendo.

## d) **Oración**

Este espacio pretende que a través de la oración, en sus diferentes formas, vayamos uniendo la fe con la vida. Acoger lo que vamos descubriendo como un regalo de Dios que es posible y realizable con la experiencia de la fe.

## **TALLER 1**

# El bautismo: sanación y entrada en la Iglesia

Contenidos de este taller:

### **SITUACIÓN**

### **ILUMINACIÓN**

El bautismo: sanación y entrada en la Iglesia

1. Interpretación religiosa
2. Interpretación bíblica
3. Interpretación desde la fe cristiana
4. El bautismo de Jesús
  - a. Obra del Espíritu
  - b. Dios, amor gratuito
5. Dedicación total a la causa del reino
6. Una vida en libertad y en confianza

### **ORACIÓN**

## **SITUACIÓN**

- Lectura del Evangelio del día.
- Partimos de una experiencia humana, y por consiguiente que vivimos todas las personas, tanto creyentes como no, y es:
  - a) Alienación, porque creemos que somos libres, capaces de lo más sublime y sin embargo mil veces caemos en lo más rastrero.
  - b) Culpabilidad al hacer lo que no quisiéramos. San Pablo decía: “Realmente, mi proceder no lo comprendo; pues no hago lo que quiero, sino que hago lo que aborrezco” (Rm 7, 15).

# ILUMINACIÓN

## 1. Interpretación religiosa

Los distintos movimientos y grupos religiosos asumen la experiencia común de la humanidad, y tratan de dar su explicación. Con variadas expresiones e interpretaciones, plasman ese anhelo de plenitud que todas las personas abrigamos en nuestra intimidad, mediante la nostalgia del paraíso que ha cuajado en mitos y leyendas sagradas.

Para explicar la situación de libertad alienada se acude frecuentemente a una caída de la persona tan antigua como la misma creación. En esa caída inciden todos los miembros del género humano, que necesitan ser purificados.

## 2. Interpretación bíblica

En la Biblia se constata la experiencia humana común, que a su vez recibe una interpretación nueva. La persona tiene deseos de una realización definitiva, porque su creador la ha hecho imagen suya y la ha destinado a la felicidad del paraíso. El Génesis se refiere a una inocencia en la que las personas pueden vivir su libertad en comunión amistosa con Dios y con todos los seres que pueblan el mundo; el paraíso tiene lugar en este proyecto diseñado por Dios para las personas.

Pero quienes redactaron la historia bíblica de los orígenes conocían y sufrían esa trágica impotencia y humillante limitación de la persona para ser buena y actuar en libertad. Desde un mundo desfigurado por la dominación, la injusticia y el crimen, buscaron una explicación en “el relato de la caída”: la persona creada para ser libre y feliz no respondió al proyecto de su creador (cf. Gen 3,6-7).

Dios había intervenido en el pasado liberando al pueblo y firmando con él alianza de amistad; desde esa experiencia el Pueblo de Dios sufriendo las infidelidades por parte de las personas, esperan que llegará un porvenir de felicidad: nueva creación, nuevo éxodo, nueva purificación, el tiempo del paraíso, cuando el Espíritu transforme el corazón de las personas, y la humanidad sea realmente “pueblo de Dios”.

***Creación, paso del mar Rojo, diluvio, efusión del Espíritu anunciada por los profetas, serán en la tradición litúrgica y patrística figuras y anuncio del bautismo.***

## 3. Interpretación desde la fe cristiana

Como las demás personas, también los cristianos sufrimos la situación de ambigüedad en nuestra vida. Pero tenemos la experiencia de que con Jesucristo ha llegado ya la salvación, la nueva humanidad, el reino esperado.

La novedosa experiencia cristiana es: Jesucristo es la entrada de Dios en la historia sufriente de las personas para liberarlas y salvarlas de su alienación y limitaciones. Su

amor gratuito ha vencido la fuerza del mal “en beneficio de todos” (Rom 5,15). Hay una realidad nueva: donde había esclavitud, reina hoy la libertad (cf. Rom 8,15); la ley queda superada por el espíritu (cf. Rom 8,4); “manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro” (Rom 8,39).

La fe cristiana incluye otra realidad importante: gracias al Espíritu, hombres y mujeres “son convocados” para formar la Iglesia, «cuerpo espiritual” del Resucitado en la historia. Es el «nuevo pueblo de Dios”, integrado por personas de toda raza, nación y condición social.

#### **4. El bautismo de Jesús**

La tradición y la liturgia ven en él el prototipo del bautismo cristiano.

##### **a. Obra del Espíritu**

Cuando Jesús fue bautizado en el Jordán, “descendió el Espíritu Santo sobre él” (Jn 3,22). La expresión “en forma de paloma” no sólo evoca la figura del Espíritu que aleteaba sobre las aguas primordiales de la creación (cf. Gen 1,2); lo que le hace confesar al Bautista según Jn 1,32: “Yo he visto al Espíritu descender del cielo como paloma y posarse sobre el”. Por ello sólo Jesús puede ofrecernos “el bautismo del Espíritu”.

##### **b. Dios, amor gratuito**

“Tú eres mi Hijo, el amado, en quien tengo mis complacencias” (Mc 1,11). Esta confesión responde a lo que Jesús vivió y manifestó en su conducta y actividad históricas: “su intimidad única con el Padre”.

Esta es la originalidad en la experiencia de Jesús: vive la presencia y cercanía de Dios como Padre, amor gratuito.

#### **5. Dedicación total a la causa del reino**

“Reino” es en la Biblia una categoría que centra todos los anhelos y esperanzas del pueblo y de la humanidad: llegará un día en que Dios intervendrá con poder para vencer todas las alienaciones de la humanidad, impondrá justicia y derecho sobre la tierra, levantará de la marginación a los desvalidos, y creará una Comunidad de personas libres que no se prepararán para la guerra, sino que se relacionarán como hermanos.

Jesús lo anuncia como ya presente, “está dentro de vosotros” Con su vida, con símbolos y parábolas, vuelve una y otra vez sobre la idea: el reino es como un banquete donde todos los hombres, ricos y pobres, puedan sentarse juntos en la misma mesa (cf. Mt 22,1-10).

Jesús se comprometió a fondo en construir el reino, pero su pretensión fue intolerable para las fuerzas del mal, que le condenaron a muerte.

## 6. Una vida en libertad y en confianza

Jesús no sólo anuncia la llegada del reino; él mismo realiza esa llegada en su conducta. Los evangelistas confiesan su fe destacando la libertad de Jesús y su confianza plena respecto al Padre.

El relato del bautismo de Jesús en el Jordán se completa en el relato de las tentaciones que relatan los evangelios sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas). Mt 4,1-11 resulta bien elocuente. Pero donde el pueblo dijo “no” y sucumbió a la tentación, Jesús dice “sí” a la voluntad del Padre. Fue hombre libre de las idolatrías: recursos, seguridad egoísta, poder que oprime.

El bautismo en el Jordán, las tentaciones de Jesús, el retorno al paraíso serán temas muy socorridos en la tradición para explicar el significado del bautismo cristiano.

## ORACIÓN

### En ti está la luz

Reina en mí la oscuridad,  
pero en Ti está la luz;  
estoy solo, pero Tú no me abandonas;  
estoy desalentado, pero en Ti está la ayuda;  
estoy intranquilo, pero en Ti está la paz;  
la amargura me domina,  
pero en Ti está la paciencia;  
no comprendo tus caminos,  
pero Tú sabes el camino para mí.

## **TALLER 2**

# Configurados con Cristo por el bautismo

Contenidos de este taller:

### **SITUACIÓN**

### **ILUMINACIÓN**

Configurados con Cristo por el bautismo

1. Paso al mundo del Hijo
2. “Os habéis vestido de Cristo”
3. Sellados por el bautismo
4. “Habéis sido hechos Cristo”
5. En el dinamismo pascual
6. Renovación en el Espíritu

### **ORACIÓN**

## **SITUACIÓN**

- Lectura del Evangelio del día.
- Cuando el Vaticano II dice que somos “configurados con Cristo por el bautismo” es fiel a la revelación neotestamentaria y a la tradición viva de la Iglesia. Las primeras comunidades cristianas confesaban y celebraban esta realidad: mediante el bautismo, la persona queda introducida en el misterio de Cristo, hace suyas las opciones fundamentales del Maestro y trata de “re-crearlas” en una nueva situación histórica. Desarrollamos ahora un poco estas ideas.

# ILUMINACIÓN

## 1. Paso al mundo del Hijo

Así define el bautismo el Concilio de Trento. Hay dos mundos distintos y opuestos: uno es el del pecado y de las tinieblas, obra del primer Adán, el hombre pecador; otro es el mundo de la vida y de la luz, obra de Cristo, “nuevo Adán”. El bautismo nos arranca del mundo perverso y nos introduce en “el reino del Hijo de su amor”.

Los grandes obispos del s. IV explicaban a los recién bautizados el significado de su bautismo: “sois ya posesión de Cristo y consagrados a él”.

***Por la integración en Cristo “comunidad con el Verbo”.***

## 2. “Os habéis vestido de Cristo”

Al decir que los bautizados se revisten de Cristo, se afirma que los rasgos del Salvador marcan ya el perfil del bautizado.

Es configurarse con la forma de ver a las personas, los acontecimientos, la forma de valorar los hechos... de Jesús.

***El bautismo es “manto de salvación, túnica de alegría, vestido luminoso”.***

## 3. Sellados por el bautismo

Es otra imagen tradicional para expresar el paso y la pertenencia de los bautizados al mundo de Cristo. Tienen sentido bautismal (2Cor 1,21-22: “Es Dios quien nos conforta juntamente con vosotros en Cristo y el que nos ungió y el que nos marcó con su sello, y nos dio en arras el Espíritu en nuestros corazones”; y Ef 1,13: “En Cristo fuisteis sellados con el Espíritu de la promesa”).

La catequesis y la liturgia del bautismo en los primeros siglos vuelven frecuentemente a la imagen: el bautismo es “el sello del Hijo de Dios”. “Imprimo en tu pecho y en tu frente el sello de Nuestro Señor Jesucristo”.

***Conforme a la tradición el Vaticano II afirma: cristiano es “el hombre consagrado a Cristo por el bautismo”.***

## 4. “Habéis sido hechos Cristo”

Según Rom 6,5, por el bautismo los hombres reciben el mismo Ser de Jesucristo. En el siglo IV, san Cirilo de Jerusalén, hablando a los neófitos, hace un sabroso comentario:

“Bautizados en Cristo, vestisteis a Cristo, habéis sido transformados en el Hijo de Dios; el que nos ha predestinado a ser hijos, nos ha hecho conformes al cuerpo

glorioso de Cristo; con razón pues vosotros sois llamados cristos, vosotros sois imágenes de Cristo”.

Esta fe se expresa en la alegoría de la vid y los sarmientos de Jn 15,1-8.

***Los cristianos participan de la única vida que tiene su plenitud en el Hijo.***

## **5. En el dinamismo pascual**

La existencia y el destino de Jesús se realizan en un proceso de pascua. Este dinamismo marca toda la conducta histórica de Jesús, que fue un “sí” a la voluntad del Padre o implantación del reino, y un “no” a las idolatrías homicidas. Esta dialéctica entre vida y muerte resulta más palpable y escandalosa en la muerte de cruz y resurrección.

Por el bautismo, los hombres son incorporados en ese dinamismo pascual. En Rom 6,3, san Pablo escribe:

“¿O ignoráis que cuantos hemos sido bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte?; fuimos pues con él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva”.

La tradición ha vivido con intensidad esta fe: “Cuando sumerjo mi cabeza en el agua, recibo la muerte de Cristo, y cuando salgo de la misma, consigo la resurrección que busco”.

La tradición llama al bautismo “sacramento de la resurrección del Señor”. En la liturgia bautismal del siglo IV había un rito muy solemne: al salir de la piscina, el neófito se ponía un vestido blanco, evocando así la figura del Resucitado cuyos vestidos “eran blancos como la nieve”.

***A nosotros en la imitación simbólica de la muerte y resurrección de Cristo se nos concede la realidad simbolizada.***

## **6. Renovación en el Espíritu**

En la historia bíblica van unidas el agua como elemento imprescindible para la vida del pueblo, y la figura del Espíritu “que da la vida”. Esa vinculación se ve ya en Gen 1,1, cuando “el Espíritu de Dios aleteaba sobre la superficie de las aguas” como fuente de todos los seres creados. Los profetas ven unidas abundancia de agua y efusión del Espíritu: “Derramaré agua sobre el suelo sediento y haré brotar arroyos en la tierra seca; infundiré mi Espíritu en tu simiente y bendeciré tus retoños”; “el Espíritu Santo es el autor de la generación espiritual”; “el agua corre sobre el cuerpo desde fuera, pero el Espíritu Santo bautiza totalmente las almas por dentro”.

El bautismo es “don del Espíritu”, “nuevo nacimiento del agua y del Espíritu”, “baño de

regeneración y de renovación en el Espíritu”. De ahí que san Pablo celebre con alborozo la novedad singular del bautismo cristiano: “Envió Dios a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo”; “vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo”.

***Recibir el Espíritu de Cristo significa participar de la experiencia de Jesús: Dios como amor gratuito, dedicación total a la causa del reino, una vida en libertad y en confianza.***

## ORACIÓN

### Para mí la vida es Cristo

Jesús mío: ayúdame a transformarme en ti;  
inunda mi alma con tu espíritu y tu vida;  
configúrame con tu manera de mirar y obrar  
penetra todo mi ser y toma de él posesión  
de tal manera que mi vida no sea en adelante  
sino una irradiación de la tuya.

Quédate conmigo.

Así podré convertirme en luz para los otros.

Esa luz, oh Jesús, vendrá toda de Ti;

ni uno solo de sus rayos será mío.

Te serviré apenas de instrumento

para que Tú ilumines a las almas a través de mí.

Déjame alabarte en la forma que te es más agradable:

llevando mi lámpara encendida para disipar las sombras

en el camino de otras almas.

Déjame predicar tu nombre sin palabras...

Con mi ejemplo, con mi fuerza de atracción

con la sobrenatural influencia de mis obras,

con la fuerza evidente del amor

que mi corazón siente por Ti. Amén.

## **TALLER 3**

# En la gratuidad de Dios

Contenidos de este taller:

### **SITUACIÓN**

### **ILUMINACIÓN**

En la gratuidad de Dios

1. Símbolo de liberación, el agua
2. Agua que purifica
3. Agua, de la vida nueva

Dialogamos

### **ORACIÓN**

## **SITUACIÓN**

- Lectura del Evangelio del día.
- A veces nos quedamos con la idea del bautismo como compromiso de los padres y de la Iglesia de educar... Y olvidamos la acción gratuita de Dios, es Dios QUIEN da y hace gratuitamente, antes que el bautizado o los padres y la Iglesia puedan hacer algo.

# ILUMINACIÓN

La celebración bautismal proclama simbólica y realmente que Dios por amor libera, purifica y da la vida.

## 1. Símbolo de liberación, el agua

La Biblia cuenta una historia de liberación. Dios mismo se inclina gratuitamente a favor de su pueblo para sacarle de todas sus alienaciones. Y esa liberación ha quedado vinculada históricamente al simbolismo del agua. Un acontecimiento es decisivo para la fe del pueblo: gracias a la intervención de Dios en las aguas del mar Rojo, fue posible la liberación de los hebreos esclavizados en Egipto.

Cuando el pueblo estuvo a punto de morir por la sed, Yahvé hizo brotar milagrosamente agua de la roca (cf. Ex 17,1-7). La intervención gratuita de Dios para liberar al pueblo será también evocada por su intervención milagrosa en el paso del Jordán para entrar en la tierra prometida (cf. Jos 3,14-17).

Evocando la liberación del éxodo, San Pablo en 1 Cor 10,1-5 recuerda a los nuevos cristianos la exigencia de su bautismo

***Fuerzas opresoras de los egipcios, sed mortífera en el desierto, y aguas caudalosas del Jordán fueron la ocasión de que Dios se revelase como amor liberador que “guía en su bondad al pueblo rescatado” (Ex 15,13).***

## 2. Agua que purifica

El diluvio expresa no sólo el furor de Dios contra la perversión de la humanidad, sino también y sobre todo su voluntad de renovar la primera creación, purificándola de crímenes: y los bendijo como hiciera con la primera pareja (cf. Gen 6,18-19).

En la memoria bíblica del agua purificadora está el recuerdo de Naamán el sirio que, por sus baños en el Jordán, quedó curado de la lepra (cf. 2 Re 5,1-14).

En el correr de los años, el pueblo de la Biblia fue tomando conciencia de que la opresión o pecado, cuyo símbolo era Egipto, se reproduce también dentro del mismo pueblo elegido. Los faraones perversos retoñan constantemente, aunque con distintos nombres: monarquía, potentados económicamente, nobles de raza, casta privilegiada. Contra todos estos egoísmos, y en nombre de Dios, denuncian los profetas, y anuncian nueva época en que la maldad será destruida y comenzará lo nuevo “como en el tiempo de Noé” (Is 54,9). El profeta Ezequiel (cf. 36,25) mantiene viva la esperanza del pueblo humillado en el destierro: “Derramaré sobre vosotros agua pura y quedaréis purificados de todas las inmundicias, y os limpiaré de todas vuestras idolatrías” (36,25).

Ef 5,26-27: “Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella para santificarla, purificándola con el baño del agua en virtud de la palabra”.

*En este anhelo se ambienta el bautismo cristiano, donde sin embargo es ya el Espíritu quien, transformando el corazón del hombre, realiza la purificación anunciada por los profetas.*

### 3. Agua, de la vida nueva

Esta idea, que ya tenían las leyendas babilónicas sobre la creación, caló más hondo en el pueblo hebreo marcado por su dura experiencia en el desierto: la sequía es sinónimo de muerte, y el agua símbolo de la vida.

Las antiguas plegarias para bendecir la fuente bautismal evocan la función matriz del agua en la creación con su simbolismo de vida para el pueblo. Y la revelación evangélica confiesa que el bautismo es “nuevo nacimiento en el Espíritu” (Jn 3,5). Las antiguas catequesis ofrecen esa misma fe con expresiones muy variadas. Según Trento:

***“Al revestirnos de Cristo por el bautismo, nos hacemos con él una criatura totalmente nueva”.***

***Tres imágenes concretan esa fe de novedad en Cristo:*** adopción, iluminación y retorno al paraíso.

#### **• Adopción filial**

Como en el bautismo de Jesús, en el bautismo cristiano también escuchamos la voz que nos dice: “tú eres mi hijo”. En este sacramento recibimos el Espíritu que nos permite invocar a Dios como Padre (cf. Rom 8,15; Gal 4,6). Con el “Padre-nuestro”, renovamos el bautismo de cada día.

#### **• Iluminación**

En la revelación bíblica, la luz es un concepto muy cercano a la vida; y en esa mentalidad discurren las comunidades cristianas de los primeros siglos. La liturgia y catequesis bautismales suelen traer la curación del ciego de nacimiento para explicar el efecto de la celebración bautismal: enviado por Jesús a la piscina de Siloé, el ciego se baña en ella, se abre a la luz y comienza a ser él mismo (cf. Jn 9,1-40). Puede ser fragmento de un himno bautismal Ef 5,14: “Despierta, tú que duermes, levántate de la muerte, y te iluminará Cristo”.

#### **• Retorno al paraíso**

En la Biblia, el paraíso es el símbolo de la vida y de la fraternidad en plenitud y sin sombras. En la tradición litúrgica y en las catequesis bautismales hay una idea central: por el bautismo, el hombre entra por fin en el paraíso. Después de renunciar al maligno, los catecúmenos se vuelven hacia oriente, lugar del Edén, “de donde fue expulsado nuestro primer padre a causa de su desobediencia”. Y antes de bajar a la piscina bautismal, se despojan de sus vestidos: “abandonan la túnica con que Adán pecador pretendió cubrir su desnudez”. Por esta, la primera

pareja humana fue expulsada del paraíso, cuya puerta se abre por el bautismo “para cada uno y para cada una de vosotros”.

**Dialogamos** sobre lo que nos parece importante para la vida de hoy. Y qué entendemos por “*revestirnos de Cristo*”, como don que se nos da y como tarea nuestra.

## ORACIÓN

### Salmo del Amor de Dios conmigo

Te doy gracias, Señor,  
porque eres bueno,  
porque es constante y eterno  
tu amor conmigo.

Te doy gracias, Señor, Dios de todo,  
porque en todo lo mío Tú intervienes,  
porque es constante y eterno  
tu amor conmigo.

Tú haces grandes maravillas:  
la potencia del Universo,  
el misterio de la Vida,  
la fuerza del Amor, mi propio ser.....  
porque es constante y eterno  
tu amor con todo y también conmigo.

Me sacaste de aquello  
que un tiempo me hizo esclavo,  
con mano tensa y fuerte brazo como  
‘tira de uno’ aquel que es buen amigo...  
porque es constante y eterno  
tu amor conmigo.

Cuando no tenía fuerzas,  
me abriste el camino:  
pasé y fui salvado por Ti  
desde la experiencia del antiguo Egipto  
sentí en mi vida una vez más  
que es constante y eterno  
tu amor conmigo.

Me llevas al desierto,  
pero vienes conmigo,  
me sacas... y me guías a tu estilo

haciendo brotar fuera aquello que en mí,  
tú pusiste escondido,  
pero yo nunca supe  
porqué no había podido:  
quitaste de muy dentro  
“poderes escondidos”,  
rompiste mis cadenas  
y viniste conmigo;  
yo, a tientas, descubriría  
porque es constante y eterno  
tu amor conmigo.

Tú me das, Señor, el pan que necesito,  
el pan que me da vida  
y aunque me canso... ¡Vivo!  
Si recuerdo mi historia...  
has puesto en cada instante  
el pan que necesito.  
No me dejes, ahora que estoy cansado  
hazme experimentar  
que es constante y eterno  
tu amor conmigo.

A quienes leáis esto, ¡os invito!  
leed en vuestra historia  
la salvación que Él hizo,  
la salvación concreta que Él realiza  
hoy con vosotros y conmigo...

A todos nos regala  
el don de pronunciar:  
te doy gracias, Señor,  
porque es constante y  
eterno tu amor conmigo.

## TALLER 4

# En función del Reino

Contenidos de este taller:

### **SITUACIÓN**

### **ILUMINACIÓN**

En función del Reino

1. Tanto en nombre de Jesús como en la referencia trinitaria
  2. Nace un nuevo pueblo
  3. Fermento de comunidad en el mundo
- Dialogamos

### **ORACIÓN**

## SITUACIÓN

- Lectura del Evangelio del día.
- La existencia y martirio de Jesús tuvieron un objetivo central: la realización de la voluntad del Padre, es decir, la llegada de su reino; esa nueva humanidad animada por un espíritu solidario. De acuerdo con este objetivo, su conducta obedeció a una jerarquía de valores permanentes en el evangelio: compartir con todos, dignificar al hombre, solidaridad sin fronteras, servicio a todos desde los más débiles. Un talante de vida que los evangelistas nos ofrecen a modo de síntesis en el bautismo y tentaciones de Jesús: “cuando todos se bautizaban”, como uno más y renunciando a las idolatrías del “tener” y del “poder”, entregó su vida por la llegada del reino.

# ILUMINACIÓN

**Esa dimensión solidaria es también fundamental en el bautismo cristiano.**

## **1. Tanto en nombre de Jesús como en la referencia trinitaria**

El Nuevo Testamento da dos versiones sobre la celebración del bautismo: “en el nombre de Jesucristo”; “en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”. Las dos formulaciones van en la misma línea: el seguimiento a Jesús.

La celebración bautismal “en el nombre de Jesucristo” quiere decir “en el seguimiento de Jesús”, recreando su causa y actitudes en nuestra situación histórica. Jesús, el nuevo Adán, que recrea el Paraíso.

Eso mismo quiere decir “en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”, la gran revelación de Jesús: Dios es comunidad de personas que se constituyen por una relación de amor. El bautismo significa el compromiso por vivir las relaciones con los otros en un amor solidario. Y la Iglesia, reunida en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu, es germen de solidaridad o fraternidad en la historia.

## **2. Nace un nuevo pueblo**

El proyecto de Dios es que las personas formen un pueblo de hermanos. En la revelación bíblica, el nacimiento y promoción del pueblo va ligado al simbolismo del agua: el paso del mar Rojo. Este simbolismo permanece y se actualiza en la celebración bautismal. Según Hch 2,42, recibir el bautismo significa integrarse como miembro de la comunidad creyente que llamamos Iglesia. En su catequesis, san Pedro afirma que los bautizados son el nuevo pueblo de Dios (cf. 1 Pe 2,10).

### **• “La Iglesia engendra en estas agua”**

Por el bautismo, es la Iglesia Madre (Mater Ecclesia) quien nos recibe y ofrece los dones del Espíritu que ella misma ha recibido. Por eso la gracia de este Sacramento es eminentemente eclesial: recibimos la vida de Cristo porque estamos incorporados a la Iglesia; ella es cuerpo espiritual del Resucitado en la historia, y un miembro sólo tiene vida integrado en el cuerpo. La tradición que se hacía en el S. IV a los neófitos, les recomendaba: “Permanece siempre fiel a la Santa Iglesia Católica en la que has sido engendrado a una vida nueva; ella es nuestra madre y la esposa fiel de Nuestro Señor Jesucristo”.

### **• “Para formar un sólo cuerpo”**

La Iglesia es el cuerpo espiritual de Cristo cuyos miembros son obra del Espíritu en el bautismo:

“Todos nosotros hemos sido bautizados en un solo Espíritu para constituir un solo

cuerpo”; “sólo hay un cuerpo y un Espíritu, como también una sola esperanza, la de nuestra vocación; sólo un Señor, sólo una fe, sólo un bautismo”.

La Iglesia, continuadora de Cristo sigue con la misión del Reino; en el Vaticano II dice de sí misma: “que es signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano” (LG 1).

#### • ***Ninguna diferencia hay entre los nacidos***

La Palabra de Dios nos dice: “Todos los bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo; ya no hay judío ni griego, ni esclavo ni libre, ni hombre ni mujer, pues todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (Gal 3,27-28). El Vaticano II lo dice claramente:

“Es común la dignidad de los miembros, que deriva de su regeneración en Cristo; común la gracia de la filiación; común la llamada a la perfección: una sola salvación, única la esperanza e indivisa la caridad. No hay, por consiguiente, en Cristo y en la Iglesia ninguna desigualdad por razón de la raza o de la nacionalidad, de la condición social o del sexo, porque no hay judío ni griego, no hay siervo o libre, no hay varón y mujer. Pues todos vosotros sois uno en Cristo Jesús (cf. Gal 3,28; cf. Col 3,11)” (LG 32).

### 3. **Fermento de comunidad en el mundo**

La Iglesia es **referencial**; no está en función de sí misma, esta **con Dios y en función de su reino**: esa humanidad nueva con nuevas relaciones entre todos los hombres. Signo e instrumento de comunión universal, la comunidad cristiana tiene una dimensión social ineludible. Es la vocación que se celebra ya en el bautismo. Merece la pena destacar esa dimensión humana y política, estructural y cósmica, que fácilmente se pierde o queda en la penumbra.

La dimensión social del bautismo se percibe desde tres ángulos: conversión, incorporación a la comunidad fraterna, lucha contra las fuerzas del mal.

#### • ***Conversión***

Como en los profetas de Israel, también aquí significa:

- volverse, sintonizar con el “Dios de la alianza”, que no tolera las idolatrías que llevan a actitudes antisolidarias y homicidas. En nuestros días, esos ídolos han cambiado de nombre: se llaman “indiferencia globalizada” para con los pobres y para con Dios.
- Incorporación a la comunidad fraterna, como semilla en el mundo de fraternidad. Como luz que alumbró el camino de la nueva humanidad para todo el género humano. Como anticipo de la comunidad escatológica, mirada hacia la plenitud, que nos orienta cómo hacerla presente “ya aquí”, aunque “todavía no”.

**Dialogamos:** ¿tenemos el Reino como objetivo de nuestra vida?

# ORACIÓN

## **Si yo fuera limpio de corazón descubriría...**

- Que todos somos obra de Dios, llevamos algo de bueno en el corazón.
- Que todos valemos la pena, y nos queda algo de la imagen de Dios.
- Que a todos hay que darles otra oportunidad.
- Que todos somos dignos de amor, justicia, libertad, perdón.
- Que todos somos dignos de compasión, respeto y de muchos derechos.
- Que todas las criaturas son mis hermanas.
- Que la creación es obra maravillosa de Dios.
- Que no hay razón para levantar barreras, cerrar fronteras.
- Que no hay razón para ninguna clase de discriminación.
- Que no hay razón para maldecir, juzgar y condenar a nadie.
- Que no hay razón para matar, ni para el racismo.
- Que los ancianos tienen un caudal de sabiduría, y los jóvenes, de ideales.
- Que los adolescentes tienen un caudal de planes, y los niños, de amor.
- Que las mujeres tienen un caudal de fortaleza, y los enfermos, de paciencia.
- Que los pobres tienen un caudal de riqueza, y los discapacitados, de capacidades.
- Que hay razón para trabajar por la paz, amar y defender la creación.
- Que hay razón para ser hermanos y seguir siendo amigos.
- Que hay razón para sonreír a todos.
- Que hay razón para dar a todos los buenos días,  
dar a todos la mano, intentar de nuevo hacerlo todo mejor.
- Que hay razón para prestar un oído a lo que dicen los demás,
- Que hay razón para servir, amar, sufrir.
- Que hay razón para muchas cosas más.

## **TALLER 5**

# **Símbolos del bautismo**

(1ª parte)

Contenidos de este taller:

### **SITUACIÓN**

### **ILUMINACIÓN**

Símbolos del bautismo (1ª parte)

1. Los ritos de acogida
2. Liturgia de la Palabra
3. La celebración del sacramento
4. Los ritos de despedida

Dialogamos

Dinámica y partes de la celebración del bautismo

### **ORACIÓN**

## **SITUACIÓN**

- Lectura del Evangelio del día.
- Sucede con mucha frecuencia que los cristianos utilizamos símbolos y signos, y desconocemos su lenguaje; celebramos sacramentos, e ignoramos su contenido. Este hecho es la prueba de la necesidad de nuestra iniciación a los símbolos, que forma parte de la iniciación cristiana, en este caso necesitamos conocer los símbolos y significado del bautismo.

# ILUMINACIÓN

Dice el RICA que *“el rito del bautismo consta de cuatro partes, íntimamente ordenadas entre sí, formando una unidad de celebración con un rito progresivo, que culmina en el sacramento propiamente dicho y que es necesario respetar, para que la misma dinámica de la celebración ayude a los fieles a una fructuosa y activa participación”*. Estas partes son: el rito de acogida, la liturgia de la Palabra, la celebración del sacramento o rito bautismal, los ritos conclusivos o de despedida (cf. 66-77).

## 1. Los ritos de acogida

Quieren expresar la presentación del niño y la mutua acogida, presentándolo con su nombre, así como la intención de los padres, padrinos y de la misma Iglesia al llevarlos y acogerlos. “Esto se manifiesta por medio de la signación en la frente de los niños, hecha por los padres y por el celebrante”. “Tanto la petición del bautismo por los padres como la aceptación de las responsabilidades que lleva anejas deben aparecer como una verdadera profesión de fe ante la comunidad reunida” (RICA 67-68).

Así como la acogida y responsabilidad de la comunidad, representada por los padrinos, fieles acompañantes y sacerdote, quien mantiene un diálogo con los padres, padrinos y comunidad y ante la respuesta de todos, lo acoge con alegría y lo signa con la señal de la cruz sobre su frente.

## 2. Liturgia de la Palabra

Si Dios es, en definitiva, el actor principal de la celebración, el que ofrece la salvación y el perdón, el que da sentido al mismo bautismo, es lógico que le escuchemos y acojamos su Palabra. Es la Palabra la que nos da el sentido de lo que hacemos, la que nos invita a dar una respuesta a la llamada y la oferta de Dios. La liturgia de la Palabra consta de las lecturas de la Escritura, la homilía, la oración de los fieles...

Para que alcance toda su eficacia con la colaboración del hombre, es preciso que sea cuidadosamente elegida, preparada y realizada, atendiendo a las necesidades de los fieles. En esta tarea sería de desear que participaran los mismos padres-padrinos, ya que es a ellos a quienes va dirigida de modo especial.

## 3. La celebración del sacramento

RICA 73 dice las partes de que consta:

- a) Una preparación próxima que consiste en la bendición del agua del bautismo y en la renuncia al pecado y profesión de fe.

El rito de la ablución con el agua, que puede hacerse por inmersión o por infusión, invocando a la Santísima Trinidad.

b) los ritos complementarios: la crismación, por la que queda el bautizado constituido por la configuración con Cristo como sacerdote, profeta y rey y su agregación al pueblo de Dios; la vestidura blanca; el cirio encendido; y si se desea el rito del “éfeta”.

A través de estos ritos y símbolos sencillos se expresa y realiza un gran acontecimiento, no sólo para el bautizado, sino también para la comunidad entera. La comunidad eclesial, al mismo tiempo que bautiza, renueva su propio bautismo.

#### 4. Los ritos de despedida

Se componen de una monición del celebrante que preside pronunciada ante el altar, de la oración dominical o padrenuestro, de la bendición de las madres, de los padres y asistentes, y según costumbre de alguna oración o canto o consagración a la Virgen.

**Dialogamos** ¿Cómo aplicarlo a la vida? ¿Cómo se realiza la preparación en nuestra parroquia?

##### a) *Preparación y celebración del bautismo*

Las cosas importantes no dejan nunca de prepararse. Y el bautismo es algo sumamente importante para los cristianos. La celebración es el momento simbólico más denso e importante de todo el proceso bautismal. Por él comienza una nueva vida cristiana, y la comunidad crece y se edifica.

La tarea de preparación compete a todas las personas responsables que de algún modo participan: los catequistas, el encargado de la preparación, los padres y padrinos, el sacerdote... Se trata de buscar que los símbolos sean elocuentes para todos, que sean comprendidos y vividos aceptando su misterio y su mensaje.

##### b) *La renovación del bautismo*

El bautismo no es algo para olvidar, sino para vivir de modo permanente. Es lo que dice el RICA 104: “Si el bautismo constituye el fundamento de la vida cristiana, justo es que sea evocado frecuentemente y que sea actualizado, sobre todo en momentos y circunstancias en las que la vida cristiana crece o se afianza o se cualifica con una vocación particular dentro del pueblo de Dios”. Celebración de un bautismo, confirmación, vigilia pascual, al entrar en la iglesia con la signación del agua bendita.

- ¿Piensas que los padres que bautizan a sus hijos conocen el sentido de los símbolos y los ritos bautismales?
- ¿Qué medios se podrían poner para que dicho sentido se comprenda y

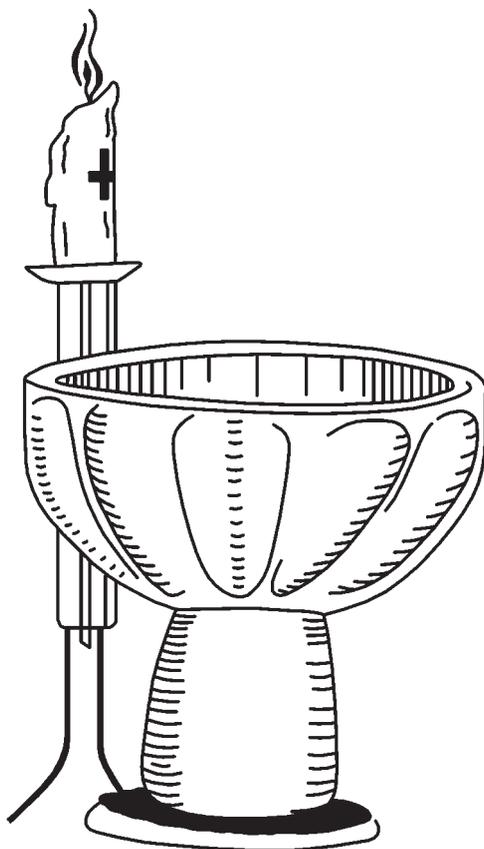
permanezca vivo tanto en los padres como en la comunidad, incluso después del bautismo?

- ¿Qué me sugiere lo dicho y este dibujo?

Haced silencio.

Orad espontáneamente.

O cantad.



## **TALLER 6**

# **Símbolos del bautismo**

(2ª parte)

Contenidos de este taller:

### **SITUACIÓN**

### **ILUMINACIÓN**

Símbolos del bautismo (2ª parte)

1. La cruz y la señal de la cruz
2. El agua bautismal
3. La unción y la crismación bautismales
4. La luz y la vestidura blanca

### **ORACIÓN**

## **SITUACIÓN**

– Lectura del Evangelio del día.

# ILUMINACIÓN

## SÍMBOLOS DE LA CELEBRACIÓN Y SU SENTIDO

### 1. La cruz y la señal de la cruz

La cruz es el símbolo fundamental de los cristianos, porque representa el acontecimiento fundamental de la historia de la salvación y de la vida de Cristo, así como el centro de sentido de la fe cristiana.

La cruz primera es Cristo crucificado. Las demás cruces son el signo de una aceptación de la salvación de Cristo crucificado. El signo de la cruz, cuando es verdadero, indica consagración, posesión, sello, aceptación, elección. Ya el Apocalipsis habla de los sellados y elegidos porque están bajo el signo de la cruz (cf. 7,3).

El bautismo es precisamente el momento primero y más expresivo en que se traza la cruz sobre el bautizando, poniendo su vida bajo la señal de la cruz, que es señal de victoria y salvación. No se trata de un acto superficial o secundario, sino de un signo que indica consagración y pertenencia, profesión de fe y salvación, compromiso y tarea para el futuro.

### 2. El agua bautismal

El agua es un símbolo común con variedad de significados: sacia la sed, refresca, limpia, hace fructificar la tierra. El agua es un símbolo que las diversas religiones han empleado sobre todo para indicar la purificación: los indios con sus baños en el Ganges, los egipcios en el Nilo, los judíos en el Jordán...

Pero para los cristianos el agua es un símbolo con un significado especial: el de la salvación obrada por Dios a lo largo de los siglos, y llevada a su punto culminante en Cristo. Desde el principio Dios, por un acto creador, ordena las aguas primordiales y comienza la historia de la salvación (cf. Gn 1). En el diluvio el agua es medio y símbolo de salvación o de muerte: la familia de Noé se salva, los demás mueren (cf. Gn 6,1 ss; 1 Pe 3,18 ss). Por el paso del mar Rojo Dios libera a su pueblo de la esclavitud y castiga a los egipcios, viniendo a ser el mar Rojo el símbolo de la Pascua (cf. Ex 13-15).

Juan Bautista bautiza en el Jordán para significar la conversión y la salvación que llega con Cristo (cf. Mc 1,1-8; Lc 3,1-17). Y el mismo Cristo se bautiza en el Jordán indicando que la salvación ha llegado como anunciaba Juan, al mismo tiempo que anuncia un nuevo bautismo en el “agua y el Espíritu” (cf. Mt 3,13-17; Lc 3,21-22; Jn 3,1-33). Más aún, Jesús dice que él es el “agua viva” en el diálogo con la Samaritana (cf. Jn 7,37-38), declara a su muerte como un verdadero bautismo (cf. Lc 12,50), y del costado de Cristo clavado en la cruz “brotará agua y sangre” (Jn 19,34).

Por su parte Pablo afirmará que por el agua del bautismo el cristiano participa de la

muerte y resurrección de Cristo, es con-sepultado y con-resucitado (cf. Rm 6,3; Col 2,12). Evidentemente Pablo piensa en el símbolo de la «inmersión» por el que el bautizado se mete y sale del agua.

El agua es, por tanto, un símbolo común, pero un símbolo original para el cristiano. Toda una historia salvífica, todo un misterio de amor de Dios al hombre se actualiza y realiza por este signo, que al mismo tiempo es purificación y muerte, resurrección y vida, seno materno y nacimiento a la nueva vida, principio y meta de la vida cristiana.

### 3. La unción y la crismación bautismales

Las unciones han sido frecuentes en las diversas religiones, y de forma especial en Israel, donde tenía un uso muy diverso: era signo de alegría y acogida u hospitalidad; se utilizaba para ungir a los reyes, profetas, sacerdotes; se aplicaba a la consagración de objetos sagrados; y se empleaba también en el caso de enfermedad.

El Mesías es llamado así indicando que él es el “Ungido”. Y los evangelios testifican que Jesús de Nazaret es ese Mesías, el “Cristo”, el “Ungido” (cf. Is 61,1- 2; Lc 4,16-22).

Pablo afirmará que los cristianos somos también los “ungidos”: “Y es Dios el que nos conforta juntamente con vosotros en Cristo y el que nos ungió y el que nos marcó con su sello y nos dio en arras el Espíritu en nuestros corazones” (2 Col 1,21-22;...).

Desde esta tradición la Iglesia comenzaría a utilizar el símbolo de la unción en los ritos bautismales, como nos refieren los diversos testimonios. En el bautismo hay diversas unciones: la prebautismal que acompaña a la oración de exorcismo, y viene a significar la liberación del poder del mal para venir a ser poseídos por Cristo y el Espíritu (cf. RICA 119); y la posbautismal o unción con el crisma, que significa el sacerdocio real del bautizado y la agregación a la comunidad de la Iglesia. Siempre se trata de una liberación para una nueva vida en Cristo y el Espíritu.

La liturgia cristiana ha aceptado el uso del Antiguo Testamento, cuando eran ungidos con el óleo de la consagración los reyes, sacerdotes y profetas, ya que ellos prefiguraban a Cristo, cuyo nombre significa ser *“el ungido del Señor”*. Del mismo modo se significaba con el santo crisma que los cristianos, injertados por el bautismo en el Misterio Pascual de Cristo, han muerto, han sido sepultados y resucitados con Él, participando de su sacerdocio real y profético, y recibiendo por la confirmación la unción espiritual del Espíritu Santo, que se les da.

Con el **óleo de los catecúmenos** se preparan y disponen estos para el bautismo. Este óleo extiende el efecto de los exorcismos, para que los catecúmenos reciban la fuerza para renunciar al mal, antes que se acerquen y renazcan de la fuente de la vida.

El **crisma** se utiliza para el sacramento del bautismo. Con este crisma son ungidos los nuevos bautizados en la coronilla tras el baño del agua. También son ungidos en la frente quienes reciben la confirmación, para significar la donación del Espíritu.

#### 4. La luz y la vestidura blanca

El símbolo de las “tinieblas y la luz” es común a las diversas religiones y culturas. También el Antiguo Testamento emplea este símbolo, siendo uno de los momentos más significativos el de la columna de fuego en el desierto (cf. Ex 19,16 ss). En el Nuevo Testamento será Juan el que más emplee el simbolismo de la luz y las tinieblas. Cristo es la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo (cf. Jn 1,9). Él es la luz del mundo, y el que le sigue no anda en tinieblas (cf. Jn 8,12)... Y también los cristianos han sido llamados a ser “hijos de la luz”, a ser “luz del mundo que brilla ante los hombres” (Mt 5,14-16; Ef 5,8).

En el año litúrgico hay una noche que destaca por este simbolismo: es la **vigilia pascual**. En ella el pueblo congregado enciende el fuego nuevo, y del fuego nuevo se enciende el cirio pascual, que es símbolo de la resurrección, como creación nueva de todas las cosas en Cristo.

Por eso encendemos del cirio nuestras velas, y es el momento más apropiado para celebrar el bautismo.

**El cirio**, como símbolo de la luz y de la vida, de la resurrección y de la iluminación pascual de la que participan los recién bautizados. Este símbolo de la luz explicita el símbolo central del agua.

Lo mismo sucede con el símbolo de la “**vestidura blanca**”. Pablo explicaba el bautismo diciendo: “Los que incorporados a Cristo por el bautismo, os habéis revestido de Cristo” (Gal 3,27). Muy pronto los cristianos comenzaron a expresar en símbolo lo que se afirmaba como contenido. Así después del bautismo los bautizados se vestían una túnica o alba blanca, como signo de la nueva vida recibida.

## ORACIÓN

### **Contigo quiero, Señor**

Contigo quiero, Señor, alcanzar y bajar hacia las aguas del Jordán para sentir que Dios llama siempre a pesar de las dificultades del camino.

### **Contigo quiero, Señor**

renovar mi Bautismo un tanto empolvado por el paso del tiempo.  
Reavivar mi Bautismo un tanto mortecino y sin garra.

### **Contigo quiero, Señor**

escuchar mi nombre y una llamada  
“*Tú eres mi Hijo*”.

Para que nunca falte en tu causa buenos testigos que pregonen tu Palabra, que consagren el mundo con trabajos justos y solidarios, que sirvan a los pobres con opción preferencial y hagan así un mundo más humano.

### **Contigo quiero, Señor**

Renovar, levantar, Ilusionar y mejorar, incentivar y alimentar, revitalizar y fortalecer lo que un día, por la fuerza del Espíritu, me hizo hijo de Dios, miembro de su pueblo, hijo de la Iglesia testigo de tu Reino: **EL BAUTISMO**. Amén.

## TALLER 7

# Origen y vicisitudes del sacramento de la confirmación

Contenidos de este taller:

### SITUACIÓN

### ILUMINACIÓN

Origen y vicisitudes del sacramento de la confirmación

1. Necesidad del sacramento de la Confirmación
2. Los datos sobre la confirmación en la Escritura
3. De la unidad a la separación
4. Del olvido a la renovación
5. Aplicación pastoral

Diálogo

### ORACIÓN

## SITUACIÓN

- Lectura del Evangelio del día.
- La confirmación fue durante mucho tiempo un sacramento no suficientemente valorado, que se celebraba más bien de forma masiva cuando llegaba la visita pastoral del obispo, por regla general con niños llegados al uso de razón. Pero ha cambiado.

Razones de ese cambio:

- Razones externas: por el momento en que se la sitúa (adolescencia), por la preparación que se exige; por la importancia que se da a los compromisos que se derivan; por el impacto que produce para el resto de la vida.
- Razones de fondo: cumplir en la confirmación lo que no pudo cumplirse en el bautismo de niños; la misma renovación de planteamiento que ha supuesto la enseñanza y el Ritual del Vaticano II.

# ILUMINACIÓN

## 1. Necesidad del sacramento de la Confirmación

El Espíritu prometido y enviado por Cristo necesita de una mediación, una historización o sacramentalización, que nos lo haga accesible y cercano a quienes necesitamos de signos externos. Es verdad que el Espíritu Santo se hace visible en el bautismo y en la eucaristía actuando en ellos. Pero, sobre todo, hay un sacramento que hace visible, que actualiza al mismo tiempo el Espíritu y el acontecimiento de Pentecostés: la confirmación.

La confirmación es necesaria, porque es necesario que se exprese de forma concreta y sacramental el don del Espíritu de Pentecostés, así como es necesario el bautismo para que se exprese sacramentalmente el misterio pascual de la muerte-resurrección de Cristo de forma simbólica adecuada.

Este es el origen radical del sacramento de la confirmación. Pero ¿qué datos nos ofrece la Escritura sobre el mismo? ¿Cómo se ha configurado a lo largo de la historia? ¿Cuál ha sido el proceso de explicitación que del sacramento ha hecho la misma Iglesia?

## 2. Los datos sobre la confirmación en la Escritura

El *Nuevo Testamento* no habla de “iniciación cristiana” ni de “confirmación”. Pero *sí ofrece elementos*, que serán punto de partida para una posterior clarificación y desarrollo. En primer lugar, vemos que el *Espíritu prometido por Cristo* (cf. Jn 14-17; Lc 24,49; Hch 1,8) es enviado a los apóstoles, a la comunidad de los creyentes, e incluso a todas las gentes (cf. Jn 20,22-23; Hch 2,1-42; 10,44-48). Cristo *cumple su promesa* de enviar el Espíritu, de una *triple forma*:

- *teofánica* o más visible por medio de signos extraordinarios, como sucede en Pentecostés (cf. Hch 2,1-42);
- *personal o más invisible*, por la fe y el amor de la vida ordinaria, como sucede en quienes viven “en Cristo” y “en el Espíritu” (cf. Jn 14,16.24; Col 2-3; Rm 8,8-10; Gal 2,20...);
- y *sacramental o más simbólica*, a través de signos concretos, como sucede con el bautismo o con la imposición de manos (cf. Hch 2,38-39; Mc 1,8; Jn 3,5; Hch 8,14-17; 19,1-6).

De aquí puede *deducirse* que la comunidad creyente *necesita expresar* el don del Espíritu de Cristo a través de formas visibles y externas, una de las cuales es la sacramental. De hecho, esta forma sacramental aparece diferenciada en *doble signo: baño de agua e imposición de manos*. Pero, ¿se trata de signos separados o de signos unidos? ¿Se refieren los dos a la misma realidad o a realidades distintas?

Parece claro que ambos ritos son para el don del Espíritu, si bien con una *diferencia*:

- a. el *bautismo* de agua es, además, para el perdón de los pecados, y el nuevo nacimiento, y la participación en la muerte y la resurrección de Cristo, y la incorporación a la comunidad (cf. Hch 2,38; Rm 6,1-11; Col 3,9-10; Jn 3,3-5; 1 Co 12,4-11; Hch 2,41...);
- b. la imposición de manos es para expresar y realizar la plenitud del don pentecostal y la total comunión con la Iglesia de los apóstoles.

### 3. De la unidad a la separación

En la *primera tradición* de la Iglesia, hasta el siglo V, la iniciación cristiana se entiende como un proceso unitario, *cuyos elementos más importantes son los siguientes*:

- el *catecumenado*,
- los *ritos bautismales* (unción, baño de agua, ritos posbautismales de imposición de manos, crismación o signación, participación en la eucaristía), la *experiencia celebrativa*,
- y *el encuentro con la comunidad* (mystagogia).

*La finalidad de este proceso iniciático es triple*: la *conversión* y la *fe personal* por la palabra catequética y el rito; la incorporación plena a la vida y a la *comunión eclesial*.

*La unidad* de los diversos elementos iniciatorios se pone de relieve no solo porque el *único ministro* (hasta el siglo IV) suele ser el obispo, y porque la *celebración* en que tiene lugar es única (vigilia pascual), sino también porque los diversos ritos se entienden y explican en *mutua referencia* dinámica, como partes integrantes de una totalidad.

*Pero de hecho* esta unidad ya *se rompe* en la mayoría de los casos a partir del siglo V.

*Las razones por las que se llega a la ruptura* pueden resumirse así: por un lado, la conversión en masa de *muchos paganos*, la *generalización del bautismo* de niños considerado como necesario, la *multiplicación de las comunidades* en áreas extensas y alejadas de la ciudad, vinieron a crear nuevas necesidades pastorales y a exigir una nueva praxis. Ni podía el Obispo ser el ministro en todos los lugares, ni podían venir a recibirlo en la vigilia pascual celebrada en la catedral

*Esta evolución y cambios* nos llevan a las siguientes conclusiones en lo que se refiere a la confirmación:

- *Al principio no aparece la “confirmación”*, ni como un rito “separado y distinto”, ni como un sacramento de caracteres definidos junto al bautismo, sino como una parte de la iniciación cristiana.
- Casi todas las liturgias, tanto orientales como occidentales, testifican de uno u

otro rito posbautismal (unción con el myron, imposición de la mano, crismación, signación...), al que se une de modo especial el don del Espíritu.

- Que completa y explica la gracia y la misión recibida en el Bautismo

#### 4. Del olvido a la renovación

Una vez separados los ritos de la iniciación, la confirmación entró en un período de cierto aislamiento del conjunto y de olvido en el conjunto de la vida eclesial. Es cierto que durante la Edad Media se produce un gran esfuerzo por crear un ritual y una teología propios para la confirmación. La unción crismal y la imposición de manos vienen a considerarse como elementos constitutivos del signo sacramental.

Pero más tarde, a partir del siglo XIV la confirmación fue un sacramento olvidado y sin relieve. Su puesto en la vida de la Iglesia era insignificante. Lo importante era bautizarse y hacer la comunión.

Así las cosas, el Vaticano II supuso un momento de renovación importante, por la orientación que ofrecía. Esta orientación quedó recogida en la publicación del nuevo Ritual de 1971. Las características generales de este Ritual son:

- Revisión y renovación del rito: se propone una nueva fórmula, se determina mejor la esencia del signo y se renuevan las oraciones.
- Unidad dinámica sacramental: se entiende la confirmación en conexión con el bautismo y la eucaristía, formando parte del “gran sacramento de la iniciación cristiana”.
- se insiste en la necesidad de evangelización y de catequesis para aquellos que piden el sacramento, de modo que la fe crezca, el bautismo se perfeccione, y aumente la adhesión a Cristo y a la Iglesia.
- Posibilidad de retraso: también se dice que, aunque la norma que ha existido era la de confirmar a la edad de la comunión, es posible retrasarla a una edad más madura, atendiendo a las necesidades pastorales, siempre manteniendo la relación a los otros sacramentos de la iniciación.
- Responsabilidad y participación de la comunidad: la confirmación es asunto de la comunidad; por eso debe participar en la preparación y celebración.
- Clarificación de ministerios: se aclara cuál es la función del obispo o de su delegado, de los padrinos y padres, de los catequistas, de la comunidad entera.

#### 5. Aplicación pastoral

- *Ni marginar ni exaltar.* Como puede verse, las vicisitudes de la confirmación son importantes. A través de todas ellas debemos discernir entre lo que es importante y lo que es más secundario.

- *Evitar los dos extremos: el olvido y la exaltación.* La confirmación no debe olvidarse de nuevo, considerándola para los “perfectos” del tipo que sean; ni exaltarse como sacramento aislado o en solitario. Su sentido y función está en relación con los otros dos sacramentos de la iniciación cristiana.

## DIÁLOGO

- ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención de esta evolución histórica? ¿Qué consecuencias sacas de ello?
- De lo que dice el Vaticano II ¿qué deberíamos potenciar en la preparación y recepción del sacramento de la confirmación?
- Hoy, entre nosotros, hay jóvenes y adultos que no han recibido el sacramento de la confirmación: ¿cómo se les puede animar a descubrir la importancia y necesidad de recibir este sacramento para el normal desarrollo de la vida cristiana?

## ORACIÓN

Tú me has hecho, Señor, Tú el alfarero  
de mi greda salobre y mi sequía.  
Siento el trabajo de tus dedos, siento  
rodar el barro, y tu suspiro escucho  
aquí mismo, en los ojos, en el alma,  
dentro del corazón, en cada dedo  
de los pies; me vas naciendo.  
Regalándome El Espíritu Santo.  
Tú me modelas; nunca  
dejes de estar haciéndome, alfarero  
de mi altura de sueños, de los días  
que vendrán volanderos a mi frente.  
Artífice de ayer, de mis raíces,  
con tu barro celeste de hace siglos,  
creador de mi hoy, hazme mañana.  
¡Qué gozo estarse siempre entre tus manos!



## **TALLER 8**

# La confirmación, un nuevo Pentecostés: aspectos teológicos

Contenidos de este taller:

### **SITUACIÓN**

### **ILUMINACIÓN**

La confirmación, un nuevo Pentecostés:  
aspectos teológicos

1. La confirmación, sacramento de la iniciación cristiana
2. La confirmación, “sello del don del Espíritu Santo”
3. La confirmación, perfeccionamiento de la vida bautismal de Cristo
4. La confirmación nos une más perfectamente a la Iglesia y sus tareas
5. La confirmación nos compromete de forma especial al testimonio

Dialogamos

### **ORACIÓN**

## **SITUACIÓN**

- Lectura del Evangelio del día.
- A las personas nos cuesta comprender el misterio, y nos resulta imposible la explicación en fórmulas humanas de una realidad que en definitiva es divina. No es, pues, de extrañar que se den distintas explicaciones y formulaciones, en el intento de descubrir lo específico de la confirmación. La Iglesia desarrolla la concreción de los sacramentos.

Así unos ven el sentido más importante.

- en la referencia de la confirmación a Pentecostés;
- otros lo ven en un cierto paralelismo entre la actuación del Espíritu en Cristo y en los cristianos;
- otros en la especial unión que supone a la Iglesia y a las tareas eclesiales por parte de los confirmados;
- otros en la configuración más plena a Cristo;
- otros, en fin, que perfecciona y plenifica al bautismo.

En realidad, todos estos aspectos son ciertos, y atribuibles a la confirmación, tal como se deduce de los datos de la Escritura, de la Tradición, de la Teología y de la Liturgia. Por eso, podría definirse la confirmación como *“el sacramento eclesial (dimensión eclesiológica), de la iniciación cristiana (dimensión iniciatoria), que confiere el don del Espíritu pentecostal (dimensión pneumatológica), como fuerza para el perfeccionamiento de la vida bautismal en Cristo (dimensión cristológica), y para la participación activa de la edificación de la Iglesia (dimensión personal), por un testimonio en el mundo y ante los hombres (dimensión testimonial)*. Veamos cómo se explican brevemente cada uno de estos aspectos.

## ILUMINACIÓN

### 1. La confirmación, sacramento de la iniciación cristiana

Quiere decir que a la confirmación hay que considerarla como un momento sacramental del “gran sacramento de la iniciación cristiana”, en referencia al bautismo, a la eucaristía. Este sacramento es necesario para la plenitud de la gracia bautismal.

Como ya sabemos, esta unidad ha sido siempre afirmada por la Iglesia, aunque no siempre la haya expresado adecuadamente, como sucedió después de la separación de los ritos. Hoy la Iglesia vuelve a insistir en esta unidad, de ahí que diga el Ritual del bautismo de niños: “Los tres sacramentos de la iniciación cristiana están íntimamente unidos entre sí, de tal modo que conducen a los fieles a aquella plena madurez cristiana por la que pueden cumplir, en la Iglesia y en el mundo, la misión propia del pueblo de Dios” (2).

Para algunos autores esta unidad supone un orden determinado de celebración: primero bautismo, luego confirmación en segundo lugar, y finalmente eucaristía.

En cambio, otros autores creemos que para salvar la unidad y referencia, no necesariamente hay que seguir este orden: la unidad se logra por una nueva re-estructuración de la iniciación cristiana, y más importante es la mutua ordenación y referencia de unos a otros que el orden cronológico.

Por lo mismo, dado el actual estado de cosas (comienzo con el bautismo de niños) no debe encontrarse inconveniente en retrasar la confirmación después de la primera eucaristía.

## 2. La confirmación, “sello del don del Espíritu Santo”

Esta es justamente la fórmula del Ritual, que pronuncia el obispo cuando confirma: “Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo”. Con ella se indica lo más central de la confirmación, el aspecto eje de sentido. La confirmación es la sacramentalización del don del Espíritu Santo.

También es verdad que este aspecto fue el más resaltado por los Padres y testimonios de la Iglesia a lo largo de la historia. Unas veces poniéndolo en relación con el Espíritu que Jesús recibe en el Jordán, otras con el Espíritu de Pentecostés, otras con el Espíritu que anima a la Iglesia al apostolado. De todos estos aspectos parece que el Vaticano II ha insistido principalmente en la relación de la confirmación con el Espíritu de Pentecostés. Por eso dice: “El sacramento de la confirmación, por el que reciben la efusión del Espíritu Santo, que fue enviado por el Señor sobre los Apóstoles en el día de Pentecostés...” (1). Y a los confirmados se les pregunta: “¿Creéis en el Espíritu Santo... que os será comunicado... por el sacramento de la confirmación, como fue dado a los Apóstoles el día de Pentecostés?” (28).

Esta referencia especial de la confirmación a Pentecostés es lo que distingue en su contenido el sacramento de la confirmación de otros sacramentos. De ahí que podamos decir que la confirmación es la actualización de aquel acontecimiento, es “un nuevo Pentecostés”.

## 3. La confirmación, perfeccionamiento de la vida bautismal en Cristo

La confirmación, al estar unida al bautismo, tiene también por función el perfeccionamiento de la vida bautismal, *el crecimiento de la vida en Cristo*. Este aspecto es de destacar tanto más cuanto que normalmente el bautismo se recibe de niño, y es preciso un momento en que el bautizado crezca, asuma, ratifique lo que recibió en otro momento de modo inconsciente.

Los Padres de la Iglesia hablaron de “crisma de perfección” (Cirilo de Jerusalén), de “óleo de consumación” (id.), de “aquello que falta al bautismo” (Ambrosio). Y el Ritual también habla de este aspecto: “Por esta donación del Espíritu Santo los fieles se configuran más perfectamente con Cristo y se fortalecen con su poder” (2).

Este perfeccionamiento se manifiesta en dos direcciones: la más personal de unión y adhesión más plena a Cristo, aceptando su mensaje y su vida; y la más eclesial de unión y aceptación de la misión de la Iglesia en el mundo.

#### **4. La confirmación nos une más perfectamente a la Iglesia y sus tareas**

También la dimensión eclesial es un elemento constitutivo del sacramento de la confirmación, con su especificidad propia. Este aspecto vendrá a desarrollar aquella “agregación” primera a la Iglesia que se dio en el bautismo, pero que estaba necesitada de crecimiento, de personalización, de aceptación de la pertenencia a la comunidad de los creyentes.

En los primeros siglos parece que este aspecto fue muy importante. Tanto el gesto de la imposición de manos-unción, cuanto la misma reivindicación de que el ministro fuera el obispo. También el nuevo Ritual afirma este aspecto: “Por esta donación del Espíritu Santo los fieles se configuran más perfectamente con Cristo... para dar testimonio de Cristo y edificar su Cuerpo en la fe y en la caridad” (2).

Se trata en la confirmación de una aceptación pública de la pertenencia a la Iglesia, y de un compromiso público ante el que preside la Iglesia local el obispo. Si por el bautismo somos incorporados a la Iglesia inicialmente, por la confirmación somos integrados más directamente a la misión de esta Iglesia, a sus tareas apostólicas, proféticas, de caridad y justicia, de adoración y alabanza a Dios.

#### **5. La confirmación nos compromete de forma especial al testimonio**

El sacramento de la confirmación no mira solamente a la autenticación y crecimiento de la vida cristiana personal y eclesial. No es una simple operación intraeclesial, independiente del mundo y de la vida en que las personas trabajan, sufren y se alegran...

Al contrario, la confirmación mira de modo especial a la tarea del cristiano en el mundo concreto, al testimonio que le corresponde dar en las diversas situaciones de la vida “gestionando los asuntos temporales” (LG 31) “transformando el mundo en Reino de Dios” (EN 73).

Lo afirma la Sagrada Escritura, los Santos, los Padres y la Tradición, para ser “buen olor de Cristo” como dice Pablo, para ser testigos hasta los confines de la tierra como afirman los Hechos: “Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria y hasta los confines de la tierra” (1,8).

Por eso dice el Vaticano II: “por el sacramento de la confirmación, los bautizados son unidos más perfectamente a la Iglesia; se enriquecen con una fortaleza especial del Espíritu Santo, y de esta forma se obligan con mayor compromiso a difundir y defender la fe con sus palabras y obras, como verdaderos testigos de Cristo” (LG 11).

## DIALOGAMOS

De los aspectos teológicos señalados, ¿cuáles crees que la gente atribuye más a la confirmación, y cuáles margina? Recuerda cuáles fueron los temas de que te hablaron cuando te preparabas a la confirmación.

## ORACIÓN

Oración que pronuncia el obispo antes de la confirmación (cf. Ritual de la Confirmación, 32). Solo que en vez de pedirla para los confirmandos, la pedimos para nosotros.

Dios todopoderoso.  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que regeneraste, por el agua y el Espíritu Santo,  
a nosotros siervos tuyos.  
Y nos libraste del pecado:  
escucha nuestra oración  
y envía sobre nosotros  
el Espíritu Santo Paráclito;  
llénanos de espíritu de sabiduría  
y de inteligencia,  
de espíritu de consejo y de fortaleza,  
de espíritu de ciencia y de piedad,  
y cólmanos del espíritu de tu santo temor.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.  
Amén



## **TALLER 9**

# **Celebración y símbolos del sacramento de la confirmación**

Contenidos de este taller:

### **SITUACIÓN**

### **ILUMINACIÓN**

Celebración y símbolos del sacramento  
de la confirmación

1. Estructura y partes de la celebración
2. Los símbolos de la confirmación
3. La unción con el santo crisma
4. La imposición de manos
5. Confirmación y participación de la comunidad

### **ORACIÓN**

## **SITUACIÓN**

- Lectura del Evangelio del día.
- Como todo sacramento, la Confirmación, requiere de una visibilización:
  - a. de la gracia de Dios que nos enriquece con el Espíritu Santo prometido por Cristo y
  - b. de la acogida nuestra para vivir como seguidores de Jesús, como miembros plenos de la Iglesia.

Tanto el don, como la acogida, se tienen que visibilizar, mediante símbolos para vivir lo que se celebra. Sin conocer los símbolos y su sentido difícilmente se sabe lo que se recibe y es imposible expresar lo que se acoge.

# ILUMINACIÓN

## 1. Estructura y partes de la celebración

La confirmación se celebra siguiendo el ritmo y las partes de todo sacramento:

- En primer lugar, se da el saludo y el rito inicial de *acogida*. La Comunidad acoge al que es su Pastor de la Iglesia Diocesana y el obispo dirige unas palabras de bienvenida.
- La “liturgia de la *Palabra*” en la que entablamos un diálogo con Dios. Dios es el interlocutor principal, el que nos dice qué significa lo que vamos a hacer. Después de la lectura del evangelio, los confirmandos son presentados al obispo y éste se dirige fundamentalmente a ellos con la homilía.
- Terminada la homilía viene el *rito de la confirmación*:
  - En primer lugar, se renuevan las promesas del bautismo o profesión de fe ante la comunidad. Indica la unidad entre confirmación y bautismo.
  - Después el obispo y los sacerdotes presentes imponen las manos sobre los confirmandos e imploran el don del Espíritu Santo.
  - A continuación el obispo unge con el santo crisma en la frente a cada uno de los confirmandos, haciendo al mismo tiempo la señal de la cruz.
  - Finalmente, saluda al confirmado, deseándole la paz, es decir, que el Espíritu esté con él y le acompañe siempre.
- Terminado el rito de la confirmación se tiene la «oración universal», y la misa continúa como es costumbre.

## 2. Los símbolos de la confirmación

Estos símbolos son el obispo, la unción con el santo crisma, la imposición de manos, la misma comunidad. Vamos a explicarlos brevemente.

### El obispo

*Cristo* es el único jefe, el que verdaderamente preside, la piedra angular de la Iglesia (cf Hch 4,11-12; 1 P 2,4-6). Después de la ascensión esta presidencia de Cristo es visibilizada y representada, de modo original y privilegiado por *los Apóstoles* a quienes les envió e hizo especialmente responsables de la misión (cf. Jn 20,19-23; Mc 16,15-18; Mt 28,18-20). Esta misión apostólica es continuada a lo largo de los siglos por los obispos o sucesores de los apóstoles, como dice el Vaticano II:

“La Diócesis es una porción del pueblo de Dios que se confía a un obispo para que

la apaciente con la cooperación del presbiterio, de forma que, unida a su pastor y reunida por él en el Espíritu Santo, por el evangelio y la eucaristía, constituye una Iglesia particular, en la que verdaderamente está y obra la Iglesia de Cristo, que es una, santa, católica y apostólica. Cada uno de los obispos, bajo la autoridad del Sumo Pontífice, como sus pastores propios, ordinarios e inmediatos, apacientan sus ovejas en nombre del Señor, desarrollando en ellas su oficio de enseñar, de santificar y de regir” (CD 11; cf. LG 20).

Además, el obispo está llamado a ser el signo visible y la garantía de la unidad entre todos los miembros de la Iglesia particular, y con la Iglesia universal. El ser confirmados por el Obispo, por la misión que tiene, expresa y realiza la unidad de la Iglesia, uniéndonos más plenamente a ella y a sus tareas en el mundo, como colaboradores activos, por el don recibido del Espíritu recordando y actualizando aquel gran acontecimiento de Pentecostés.

### **3. La unción con el santo crisma**

Es el signo más importante de la confirmación. El crisma es una mezcla de aceite de oliva y de bálsamo oloroso. Lo consagra el obispo el jueves santo y sólo él puede hacerlo. De este modo viene a ser un símbolo de la gracia y de los efectos que produce en nosotros el don del Espíritu.

Ya en el Antiguo Testamento la unción era un signo para expresar el don del Espíritu de Dios. Los reyes, los sacerdotes, los profetas eran ungidos. Por este gesto se indicaba que Dios les daba su fuerza (ruaj, en hebreo) para cumplir su misión, de cara al pueblo y a la comunidad (cf. 1 Samuel).

Los judíos esperaron durante largo tiempo un Salvador, un enviado de Dios. A este le llamaron el Mesías, el Ungido, porque sobre él iba a reposar el Espíritu en abundancia (cf. Is 11,1-5). Los evangelistas testifican que Jesús de Nazaret es precisamente ese Mesías, el Cristo, el Ungido, porque posee el Espíritu (cf. Lc 4,18 ss).

San Pablo dirá que los bautizados son también “cristianos” o “Cristos”, porque también han recibido el Espíritu y han sido sellados por él. “Y es Dios el que nos conforta juntamente con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, y el que nos marcó con su sello y nos dio en arras el Espíritu en nuestros corazones” (2 Cor 1,21-22).

La unción con el crisma significa, por tanto: que nosotros recibimos el Espíritu como un don indeleble que nos marca: carácter; que nos unimos más perfectamente a Cristo a quien nos consagramos: ungidos; que se nos da la fuerza del Espíritu para ser fuertes y cumplir la misión: buen olor de Cristo; que por el don del Espíritu somos transformados en orden a dar testimonio en el mundo y asumir las tareas de la Iglesia.

#### **4. La imposición de manos**

La imposición de manos es un signo tradicional en la Biblia y uno de los más importantes en la confirmación. El gesto de imponer las manos puede significar diversas cosas: posesión de algo, protección de alguien, transmisión de una virtud o un poder...

En el Antiguo Testamento la imposición de las manos significa frecuentemente la transmisión de un poder, de una fuerza de Dios (cf. Ex 14,3). También Jesús imponía las manos a los niños (cf. Mc 10,16) y a los enfermos (cf. Mt 9,18). El mismo Jesús dice a los discípulos: “impondrán las manos a los enfermos y éstos quedarán curados” (Mc 16,18).

La primera comunidad empleaba este gesto en diversas ocasiones. Así los discípulos imponen las manos sobre siete discípulos para transmitirles un poder y un ministerio en la comunidad (cf. Hch 6,6). Y también empleaban este gesto para transmitir el don del Espíritu (cf. Hch 8,17; 19,6).

La Iglesia ha utilizado el gesto de la imposición de las manos también en diversas ocasiones: para la reconciliación, para la ordenación, incluso para la unción de enfermos... Pero este gesto siempre ha estado presente en la confirmación, de una u otra forma. Sin duda se debe a que por él se significa de forma especial la donación y el envío del Espíritu, en este momento de la gran “epiclesis pentecostal personal” de la confirmación.

#### **5. Confirmación y participación de la comunidad**

La confirmación es un acontecimiento eclesial por excelencia, como lo indican todos los signos de que consta. Esto exige que sea una verdadera participación y celebración de la comunidad entera, un auténtico acontecimiento comunitario en el que participan todos cuantos se sienten pertenecientes a la Iglesia por esta comunidad concreta.

Todo esto exige que exista una verdadera ambientación, preparación, animación de la misma comunidad.

# ORACIÓN

## Tu rostro en cada esquina

Señor, que vea...

...que vea tu rostro en cada esquina.

Que descubra los signos de los tiempos,  
que sea sensible a los signos de tu presencia  
en la creación, en cada ser, en cada pobre.

Has llenado de signos nuestra vida.

Tu Espíritu da aliento a tu creación.

Que vea reír al desheredado,  
con risa alegre y renacida.

Que vea encenderse la ilusión  
en los ojos apagados  
de quien un día olvidó soñar y creer.

Que vea los brazos que,  
ocultos, pero infatigables,  
construyen milagros

de amor, de paz, de futuro.

Que vea oportunidad y llamada  
donde a veces sólo hay bruma.

Que vea cómo la dignidad recuperada  
cierra los infiernos del mundo.

Que en el otro vea a mi hermano,  
en el espejo, un apóstol  
y en mi interior te vislumbre.

Porque no quiero andar ciego,  
perdido de tu presencia,  
distráido por la nada...  
equivocando mis pasos  
hacia lugares sin ti.

Señor, que vea...

...que vea tu rostro en cada esquina.



# Referencias del bautismo y de la confirmación en el Magisterio

Concilio Vaticano II

## Bautismo

- Nos configura con Cristo (cf. LG 7)
- Representa y realiza el consorcio con la muerte y resurrección de Cristo (cf. LG 7)
- Incorporar a la Iglesia (cf. LG 11)
- Consagra como sacerdocio Santo (cf. LG 11)
- Destina al culto (cf. LG 11)
- Necesario y por lo mismo necesaria la Iglesia a la que introduce (cf. LG 14)
- Cualquiera puede bautizar (cf. LG 17)
- Concede participación en el sacerdocio de Cristo (cf. LG 20)
- Es administrado solemnemente por los diáconos (cf. LG 29)
- Por el bautismo se está llamado al apostolado (cf. LG 33)
- Sacramento de la fe (cf. LG 40)
- Hace verdaderamente santos (cf. LG 40)
- Es muerte al pecado y consagración a Dios (cf. LG 44)
- Nos convierte en verdaderos adoradores del Padre (cf. SC 6)
- Por el bautismo las personas son injertadas en el misterio pascual (cf. SC 6)
- Es Cristo quien bautiza (cf. SC 7)
- Hace a los fieles hijos de Dios (cf. SC 10)
- En la misa que sigue al bautismo de los neófitos se les puede administrar la comunión del cáliz (cf. SC 55)
- Nuevo rito, prepárese para los convertidos, ya bautizados válidamente (cf. SC 69)
- Bautismos numerosos, debe adaptarse para ellos el rito bautismal (cf. SC 68)
- Con el rito breve ya han sido bautizados por la Iglesia (cf. SC 69)
- Bautismo de niños, rito normal del bautismo (cf. SC 67)
- Bautismo de adultos, rito, normas (cf. SC 66)
- Mediante su recuerdo o preparación se preparan a los fieles a la celebración del rito pascual durante la Cuaresma (cf. SC 109)
- Introduce en el pueblo de Dios (cf. PO 5)
- Puerta de la Iglesia (cf. AG 7)
- Hay uno solo (cf. UR 2)

- Recepción debida, por ella los hermanos separados tienen cierta comunión con la Iglesia (cf. UR 3)
- Por el bautismo están incorporados a la Iglesia algunos de sus hijos que no participan de su plena comunión (cf. UR 4)
- Administración, efecto (cf. UR 22)
- Vínculo sacerdotal de unidad (cf. UR 22)
- Es principio de la vida de Cristo (cf. UR 22)
- A qué fines se ordena (cf. UR 22)
- Con la gracia del bautismo se robustece la vida cristiana de los occidentales separados (cf. UR 23)

## **Confirmación**

- Obliga más a defender y difundir la fe (cf LG 11)
- Vinculación más estrechamente a la Iglesia (cf LG 11)
- El obispo, ministro extraordinario de la confirmación (cf LG 26)
- Por la confirmación se está llamado al apostolado (cf LG 33)
- La confirmación está íntimamente relacionada con la iniciación cristiana (cf. SC 71)
- Rito; administración, puede hacerse dentro o fuera de la misa (cf. SC 71)
- Debe preceder la renovación de las promesas del bautismo (cf. SC 71)
- Un presbítero oriental puede conferirla la cualquier fiel (cf. OE 13)
- Restáurese en las Iglesias orientales su disciplina (cf. OE 13)
- Los seglares insertos por el bautismo en el Cuerpo místico de Cristo, robustecidos por la confirmación en la fortaleza del Espíritu Santo, es el mismo Señor el que los destina al apostolado (cf. AA 3)

# **Catecismo**

## **Bautismo**

- Los sacramentos de la iniciación cristiana (1212)
- El sacramento del Bautismo (1213)
- El nombre de este sacramento (1214-1216)
- El Bautismo en la economía de la salvación (1217-1228)
- La celebración del sacramento del Bautismo (1229-1245)
- Quién puede recibir el Bautismo (1246-1255)

- Quién puede bautizar (1256)
- La necesidad del Bautismo (1257-1261)
- La gracia del Bautismo (1262-1274)
- Resumen (1275-1284)

## **Confirmación**

- El sacramento de la Confirmación (1285)
- La Confirmación en la economía de la salvación (1286-1292)
- Los signos y el rito de la Confirmación (1293-1301)
- Los efectos de la Confirmación (1302-1305)
- Quién puede recibir este sacramento (1306-1311)
- El ministro de la Confirmación (1312-1314)
- Resumen (1315-1321)

# Algunos artículos de teología sobre bautismo y confirmación

Para leer los artículos de teología hay que entrar en: [www.seleccionesdeteologia.net](http://www.seleccionesdeteologia.net) y pinchar en la pestaña BUSCADOR.

## Bautismo

FEUILLET, A., El bautismo de Jesús, en ST 15 (1965).

LOHFINK, G., El origen del bautismo cristiano, en ST 63 (1977).

LUCCHETTI BINGEMER, M. C., El bautismo, fuente del ministerio cristiano, en ST 196 (2010).

MONTAGUE, G.T., Bautismo en el Espíritu y don de lenguas: apreciación bíblica, en ST 55 (1975).

PESCH, R., La iniciación según el Nuevo Testamento, en ST 47 (1973).

RATZINGER, J., Bautismo, fe y pertenencia a la Iglesia, en ST 63 (1977).

ROGERGE, R.-M., Un giro en la pastoral del bautismo, en ST 69 (1979).

SCHWAGER, R., El bautismo como oración en el nombre de Jesús, en ST 75 (1980).

## Confirmación

DE CLERCK, P., Confirmación y comunidades de fe. Para una pastoral renovada, en ST 83 (1982).

DELCUVE, G., La confirmación, ¿sacramento del apostolado?, en ST 13 (1965).

MARREVEE, W., La confirmación: teología y práctica pastoral, en ST 47 (1973).

MOINGT, J., La iniciación cristiana de los jóvenes, en ST 47 (1973).

VAN DEN BOSCH, J., El sacramento de la confirmación: reflexiones y proposiciones, en ST 13 (1965).

VILLETTE, L., El sacramento de la confirmación: reflexiones y proposiciones, en ST 30 (1969).

# Calendario diocesano 2015 - 2016

## **X Encuentro Diocesano de Capacitación Pedagógica**

“Proyecto personal de vida”

- **Pago de San Clemente:** 14 de noviembre de 2015
- **Cabezuela del Valle:** 21 de noviembre de 2015
- **Navalmoral de la Mata:** 16 de enero de 2016
- **Don Benito:** 13 de febrero de 2016
- **Béjar:** 6 de marzo de 2016

## **Ejercicios espirituales**

- **Pago de San Clemente:** 5-6 de marzo de 2016  
(Organizados con el Arciprestazgo de Trujillo)
- **Cabezuela del Valle:** 11-13 de marzo de 2016  
(Organizados con la Vicaría de Pastoral)

## **Encuentro-retiro de Adviento**

- **Pago de San Clemente:** sábado, 5 de diciembre de 2015
- **Cabezuela del Valle:** sábado, 12 de diciembre de 2015

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR ESTE CUADERNO DE  
“TALLERES DE BAPTISMO Y CONFIRMACIÓN”  
DE LA ESCUELA DE AGENTES DE PASTORAL,  
DIÓCESIS DE PLASENCIA,  
EL DÍA 15 DE AGOSTO DE 2015,  
SOLEMNIDAD DE LA ASUNCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA,  
EN LOS TALLERES DE HERMANOS DEL CASTILLO,  
MADRESELVA, 17, NAVALMORAL DE LA MATA, CÁCERES

LAUS DEO VIRGINIQUE MATRI

## Materiales de la Escuela de Agentes de Pastoral accesibles, en versión PDF, en la web de la Diócesis

### –Formación básica

- Bautismo y Confirmación
- Creación, gracia, salvación
- Doctrina Social de la Iglesia
- Ecclesiología
- El Dios de Jesucristo
- El don de la fe
- Misión Diocesana Evangelizadora
- Teología de los sacramentos
- Teología del laicado

### –Formación específica

- Apostolado seglar
- Cáritas
- Pastoral familiar
- Pastoral rural misionera
- Teología y pastoral catequética

### –Talleres

- Bautismo y Confirmación
- Cáritas
- Doctrina Social de la Iglesia
- Ecclesiología
- Espiritualidad para una pastoral misionera y evangelizadora
- Teología de los sacramentos

### –Capacitación Pedagógica

- Acción evangelizadora
- Análisis de la realidad
- Claves pedagógicas para una acción misionera y evangelizadora
- Importancia de la formación de los fieles laicos en la Diócesis
- Lectura creyente de la realidad
- Orar desde la Palabra de Dios (lectura orante del Evangelio)
- Pedagogía de la acción
- Programación pastoral
- Proyecto personal de vida

### –Acompañamiento

- Ejercicios espirituales (en coordinación con la Vicaría General de Pastoral)
- Ejercicios espirituales en la vida diaria
- Encuentro de cristianos en la vida pública (en coordinación con la delegación de Apostolado Seglar)
- Retiros de Adviento y de Cuaresma

### –Documentos diocesanos

- Constituciones Sinodales
- Plan General de la Formación de Laicos

### –Otros documentos

- Misión Diocesana Evangelizadora y Doctrina Social de la Iglesia

Todos los documentos están disponibles en la página web de la Diócesis [www.diocesisplascencia.org](http://www.diocesisplascencia.org) en la pestaña "Pastoral" se abre el desplegable y se selecciona "Formación" y desde ahí se pincha "Escuela de Agentes de Pastoral" y dentro de ésta pinchar en la pestaña que se quiera: "Formación básica", "Formación específica", "Talleres", "Capacitación pedagógica", "Acompañamiento" y "Documentos diocesanos", donde aparecerá la posibilidad de descargar los diversos documentos en formato PDF.

“Los fieles, incorporados a la Iglesia por el bautismo, quedan destinados por el carácter al culto de la religión cristiana, y, regenerados como hijos de Dios, están obligados a confesar delante de los hombres la fe que recibieron de Dios mediante la Iglesia. Por el sacramento de la confirmación se vinculan más estrechamente a la Iglesia, se enriquecen con una fuerza especial del Espíritu Santo, y con ello quedan obligados más estrictamente a difundir y defender la fe, como verdaderos testigos de Cristo, por la palabra juntamente con las obras... Todos los fieles, cristianos, de cualquier condición y estado, fortalecidos con tantos y tan poderosos medios de salvación, son llamados por el Señor, cada uno por su camino, a la perfección de aquella santidad con la que es perfecto el mismo Padre” (LG 11)

**Escuela de Agentes de Pastoral**  
**Diócesis de Plasencia**